

ALICIA GIRÓN GONZÁLEZ (COORD.), *CRISIS ECONÓMICA, UNA PERSPECTIVA FEMINISTA DESDE AMÉRICA LATINA*, prólogo Cristina Carrasco, Caracas Venezuela: UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: Universidad Central de Venezuela, Centro de Estudios de la Mujer 2010

Patricia Duarte Rodríguez ¹

Este libro, escrito bajo la coordinación de Alicia Girón González, reúne un buen número de artículos de mujeres académicas que, procedentes de las Ciencias Sociales, giran alrededor de dos premisas fundamentales: la primera, que la Crisis es una cuestión feminista en la medida que lo que se encuentra en riesgo es la sostenibilidad de la vida misma y, segunda, que la población que está siendo mas afectada por los efectos de esta crisis son las mujeres y en especial las mujeres de países subdesarrollados como los latinoamericanos.

La **primera parte** del texto hace una caracterización de la crisis, en donde se sostiene que la crisis regional forma parte de una crisis de carácter global. La misma se gesta dentro del enorme desorden causado al interior de las finanzas globales, desborda su ámbito y se manifiesta como una crisis no sólo de carácter económico-financiero sino social, ambiental y alimentario. Los países de América Latina enfrentan esta situación, no sólo con la promesa incumplida de "integración" que les hizo la globalización y el neoliberalismo, sino con la enorme frustración de no haber podido superar los obstáculos estructurales que el desarrollismo les planteaba. Por el contrario, se observa un deterioro de los indicadores sociales, que le siguen colocando como una de las regiones del planeta más desiguales y con mayores índices de pobreza e indigencia. Todos estos fenómenos cuentan con la peculiaridad de tener un rostro femenino, desde aquí se constituye la perspectiva feminista, en esa medida crítica, abarcativa y compleja de una realidad en la vida de mujeres y hombres.

¹ patriciaduarte2006@yahoo.com

La primera en caracterizar la crisis es Alicia Girón en su artículo "Circuitos de la crisis: resquebrajamiento del modelo económico y perspectiva feminista". En este artículo se habla de los "circuitos de la crisis" como el espacio en el que se van a entrelazar las crisis económicas-financieras, ambientales y alimentarias "lo que es atravesado de manera transversal por el género". Las políticas macroeconómicas implantadas durante los últimos cuarenta años y sus consecuentes caídas de flujos de capital, aunado a la enorme volatilidad financiera de la región y altos niveles de dependencia, se reflejan en la caída de las exportaciones, de los ingresos fiscales, del gasto público y social, y efectivamente en una "feminización de la pobreza", a lo que se suma un menor acceso a oportunidades en relación con la prestación de servicios básicos como educación y salud. Todo esto es parte también de la crisis de paradigma, un paradigma que ha venido sosteniendo un modelo que favorece el crecimiento de "los conglomerados financieros en detrimento de la sociedad y de la depredación del medio ambiente, crisis alimentaria y cambio climático".

Otra vía que se destaca en este artículo, y a lo largo de toda esta primera parte del libro, son las transformaciones en el mercado laboral, las cuales a la vez que provocan la inserción de muchas mujeres al mercado tanto formal como informal, lejos de resultar en el mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres, ha ido en su detrimento, dadas las características del empleo generado: flexibilizado y de bajos salarios. Esto enfrenta a las mujeres a dobles y triples jornadas, al no haberse podido separar de su rol tradicional de cuidadoras en la esfera de la reproducción y ante el retiro del Estado de muchas de sus responsabilidades sociales.

El artículo de Alba Carosio nos muestra un aspecto aún más abarcativo de la crisis. La autora habla de una crisis de carácter civilizatorio, en donde lo que se juega es la misma reproducción social y biológica de la humanidad. Su artículo sostiene que el modo de producir y consumir capitalista -por su naturaleza depredadora y sin ninguna responsabilidad social- resulta insosteniblemente violento y devastador. Según esta autora han sido el comportamiento especulativo y la "hegemonía del Lucro" los que conllevan a la mercantilización de todos los aspectos de la vida humana. Es ante este escenario que la autora propone un nuevo contrato socialista y feminista, que a partir de una revisión del contrato social que impone a las mujeres una "ciudadanía de segunda categoría" tenga como objetivo el bienestar de las personas y reconozca y valore las actividades del cuidado, haciendo que su responsabilidad recaiga sobre la sociedad en su conjunto y no sobre la vida de las mujeres. El compromiso con lo social y con "la igualdad sustantiva" le daría el carácter socialista, conllevando a transformaciones en todos los ámbitos: públicos, privados, del Estado, políticas laborales, educativas, sociales etc.

Por su parte, Magdalena Valdivieso muestra cómo las llamadas políticas de desarrollo impulsadas en la región latinoamericana no han favorecido a las mujeres. Por el contrario, al no promover cambios estructurales en las relaciones y estructuras de poder, han reproducido su subordinación, de acuerdo a la necesidad misma de reproducción del capital. Hace un énfasis en la manera en que el tema de las mujeres ha sido planteado en las diversas políticas de desarrollo, desde las políticas poblacionales de los

años setenta hasta la incursión de la idea de género y la idea de "desarrollo sostenible" en los años ochenta. En este escenario hace una enumeración de las propuestas que desde el feminismo pueden aportarse de manera significativa al debate de la crisis, a partir de las experiencias de las mujeres en la organización social, resistencia y sobrevivencia, y en la promoción de modos alternativos de producción y consumo.

La transformación de los fondos de reparto a los fondos de capitalización individual, analizado por Eugenia Correa, fue clave para crear una importante base de liquidez y hacer de la región un campo de crecimiento para los conglomerados financieros, posible en gran medida por el papel jugado por el incremento de la deuda pública vía títulos de deuda, lo cual favoreció de manera muy importante las ganancias financieras, alimentándose además del *trade off* con los gastos públicos principalmente sociales. Así los sistemas de jubilación creados para facilitar el retiro de los trabajadores se convierten, por medio de su privatización, en la base de la creciente especulación financiera mundial, poniendo en riesgo constante los ahorros de los trabajadores. Citando textual "...uno de los mayores fraudes legales que se ha cometido contra los trabajadores y especialmente contra las mujeres trabajadoras".

El artículo de Patricia Rodríguez ahonda más en el tema de la privatización de los sistemas de pensiones y la inequidad de género a través de dos vías: primero, ahonda en las condiciones laborales en que las mujeres han incursionado en el mercado de trabajo durante las últimas décadas; segundo, en el funcionamiento de los fondos de pensiones en relación con los inversionistas privados y los capitales públicos, planteando aquí como dilema fundamental la vía de solución del problema. Se visibilizan las características principales de dicha incursión de las mujeres en los mercados laborales, principalmente el del mercado informal como fuente de una amplia discriminación laboral y una enorme desprotección social.

La **segunda parte** del libro aborda el problema de la inequidad de género en relación a su más dramática manifestación: la violencia en contra de las mujeres. El artículo de Silvia Berger funge como aporte teórico y de análisis conceptual. Su punto de partida son los aportes de Nancy Fraser, desde lo que se ha considerado "la tercera ola del feminismo". Llama la atención en particular cómo la relación entre feminismo y neoliberalismo se vuelve mucho más ambigua en la medida en que aparece "susceptible de servir a las necesidades de legitimación de una nueva forma de capitalismo". Desde la perspectiva de esta autora, la crisis representa una oportunidad de "gran transformación" que pugne por formas de organización más justas y equitativas; en vista a un próximo proceso de disputa ideológica y política, en el cual el feminismo está llamado a jugar un importante papel. Pero para ello es necesario rescatar su carácter emancipador y volver a conectar la crítica feminista con la crítica al capitalismo, recuperando, además, el carácter participativo en el planteamiento de una nueva organización del poder político.

En el artículo de Blanca Pedroza se retoma el tema de la violencia contra las mujeres en relación con la crisis económica en América Latina, mostrando la gran incompatibilidad de dos discursos: por un lado, un discurso que promueve los derechos humanos y, por

el otro, uno que impone un orden económico tremendamente excluyente y violento. La Crisis, al aumentar la vulnerabilidad de las mujeres y recrudecer la desigualdad y la pobreza, trae como una de sus más dramáticas consecuencias, el aumento de la violencia contra las mujeres. La violencia es la muestra más dañina de discriminación de género, que impide y afecta el desarrollo intelectual, físico, emocional, simbólico, económico etc., de una gran cantidad de mujeres. Su estudio aborda el tema del feminicidio como la forma más extrema de machismo, en donde la violencia contra las mujeres culmina en su asesinato. "Las mujeres en América Latina enfrentan un ambiente profundamente hostil e inseguro", y esa violencia constituye un alto costo social que afecta de manera cabal las posibilidades de desarrollo de nuestras sociedades.

El trabajo de Alejandra Arrollo versa sobre el tema del "Empoderamiento: alternativa para lograr desarrollo con equidad". El enfoque de empoderamiento es un tema que se pone a discusión a partir de la Tercera Ola del Feminismo. Hace énfasis en la necesidad de que las mujeres participen de manera activa y cualificada en términos de conciencia de género en los parlamentos, creando e impulsando agendas en donde se atiendan las principales demandas y se pongan en discusión los temas que les interesan a las mujeres. Este enfoque resalta por estar cargado, según la autora, de un contenido emancipador y de transformación social. El empoderamiento, definido como el control que las mujeres puedan hacer de sí mismas, de la ideología y de los recursos, cuestiona el carácter subordinado que las mujeres asumen en las relaciones de poder, desafía la ideología patriarcal y sus principales instituciones. La construcción de sociedades más democráticas, es cuestión de mujeres y de hombres desde un concepto de una "ciudadanía en el sentido amplio".

La tercera parte del libro aborda problemáticas particulares de algunos países Latinoamericanos: el conflicto armado en Colombia, la migración de mujeres a los Estados Unidos desde México y la discriminación laboral de las mujeres en Brasil.

Para el caso de la nación andina, Consuelo Ahumada aborda un tema tan complejo como dramático. El de "Las políticas públicas en Colombia, entre el Ajuste Fiscal y el conflicto armado". Colombia comparte con la región todos los efectos de la crisis en la vida de las mujeres, con la diferencia de que en este país dicha violencia se exacerba asumiendo otros matices, ante la existencia de un conflicto armado de más de 60 años. Este conflicto, lejos de mostrar indicios de resolverse se acrecienta a partir de las políticas antinarcóticos y antiterroristas impulsados por los Estados Unidos a partir del 11 septiembre, y que han encontrado su mejor aliado en la política de "seguridad democrática" del presidente Álvaro Uribe Vélez. Las mujeres, en especial las mujeres pobres, son de nuevo las que asumen los costos de las políticas de mantenimiento de este compromiso y esto es lo que quiere evidenciar el artículo. Este conflicto enfrenta al país a uno de los mayores dramas humanitarios, el desplazamiento forzado, siendo la segunda nación con más desplazados, más de 2500000 de personas. Igual que sucede con la migración, el desplazamiento forzado es proclive de abordarse con perspectiva de género, mostrando no sólo cómo las mujeres son una gran porción de la población desplazada, sino evidenciando además cómo las mujeres en el conflicto se encuentran en mayor vulnerabilidad y expuestas a otro tipo de riesgos más específicos como son la explotación doméstica, la violación sexual y la agresión física, entre muchos otros.

El tema de la migración de México a los Estados Unidos es abordado con una perspectiva de género, que permite evidenciar las características de dicha migración y cómo ésta responde a la crisis financiera. Hace una descripción del desarrollo de la crisis estadounidense y sus efectos sobre la economía mexicana. A partir de los ochenta se dispara la migración a los Estados Unidos y también la migración femenina. El artículo de María Luisa González Marín indaga sobre las razones que llevan a las mujeres a migrar, así como sobre qué significa para las mujeres el hecho de migrar en términos de autonomía y empoderamiento y en qué condiciones lo hacen. Las mujeres se consideran "el eslabón mas débil de la migración" siendo víctimas de violación sexual, aumento en el tráfico de mujeres para la prostitución, la pornografía o para trabajar en empresas manufactureras en condiciones de esclavitud.

Finalmente, el artículo de María Cristina Cacciamali, sobre la "Crisis económica en Brasil y la discriminación femenina en el mercado de trabajo", hace una descripción de la discriminación en los mercados laborales en Brasil y del papel de las mujeres en este mercado, así como de las políticas que se desarrollan desde el Estado. El resultado es que esa discriminación se da principalmente por la vía de menores salarios siendo las más discriminadas las mujeres negras.